



VICTOR GARCÍA GAITÁN,
ALEJANDRO GUZMÁN DE ARMAS

LA HISTORIA Y LAS CRISIS ENTRE CUBA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Resumen

En el artículo se trata de tal aspecto de las relaciones cubano-norteamericanas del siglo XX como la así llamada Mini Crisis del Caribe de 1979.

Palabras clave: *Cuba, Fidel Castro, James Carter, Mini Crisis del Caribe de 1979.*

Abstract

The article deals with an analysis of such an aspect of the Cuban-USA relationship in the XX century, as the so-called Mini Caribbean Crisis of 1979.

Key words: *Cuba, Fidel Castro, James Carter, Mini Caribbean Crisis of 1979.*

Desde el 17 de diciembre de 2014 Cuba está viviendo momentos históricos. La frase se torna ya recurrente. Todo parece indicar que en adelante habrá que acudir a ella con frecuencia. Por demás no puede verse alejado de un análisis historiográfico todo lo que ha surgido y está por suceder en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en épocas de crisis.

De distintas formas y diferentes políticos de los Estados Unidos, repiten que hay que olvidar las historias pasadas entre ambos países. Es decir, debemos poner *borrón y cuenta nueva*, según el decir popular cubano. Estamos obligados a no hacer caso a esos reclamos, por el contrario, debemos tenerla en cuenta ahora más que nunca.

Hay un hecho poco difundido en la historiografía cubana, pudiéramos afirmar que está casi olvidado. Es lo que en algunos medios se conoce como *La Mini Crisis del Caribe de 1979*.

Corría el año 1976, la campaña por la presidencia de Estados Unidos estaba en pleno apogeo; el candidato con más posibilidades, James Carter, desarrollaba su propaganda para ser elegido presidente, haciendo promesas esperanzadoras para el pueblo norteamericano y para la comunidad internacional.

En ese entonces la sociedad norteamericana todavía tenía abierta la herida de la guerra de Vietnam; no se había recuperado de los gastos económicos que le ocasionó la guerra de los árabes e israelíes del 1973 al 74 y persistían los altos precios de la energía, como una de las consecuencias de la misma. El escándalo del denominado “Caso Watergate” mantenía conmocionada la opinión norteamericana y La Unión Soviética lideraba los esfuerzos por lograr la disminución de la carrera armamentista y hacia ingentes esfuerzos diplomáticos para que Estados Unidos firmara el Acuerdo de Limitación de Armas Estratégicas SALT II (por sus siglas en inglés). Estos hechos hicieron que James Carter pusiera el máximo empeño de su campaña electoral en calificar su futuro gobierno como “competente y compasivo”. Que en lo interno se empeñaría en mejorar la situación económica y en lo externo en alcanzar una paz a nivel mundial y una reducción notable de la carrera armamentista. Al ganar las elecciones y asumir la presidencia, el mundo estaba caracterizado por la bipolaridad en el plano político internacional. América Latina vivía una época de efervescencia revolucionaria y de lucha liberadora de los pueblos y Cuba levantaba su estandarte de solidaridad internacional en distintas partes del mundo. Los hechos principales que confirman esta aseveración son:

- Desde el 4 de noviembre 1975 las Fuerzas Armadas de Cuba habían iniciado la Operación Carlota en la que tropas cubanas participaban en la lucha por la liberación de Angola.
- En septiembre de 1976 se realizó en la Habana la VI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, y Cuba asumió la presidencia del movimiento. En su sesión inaugural el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, pronunció un vibrante discurso¹.
- En enero de 1978 comenzó la Operación Baraguá, cuando llegaron a Etiopía las primeras tropas cubanas, para enfrentar la agresión iniciada en julio de 1977, de las fuerzas armadas de Somalia.
- En 1978 se inició el denominado conflicto Afgano cuando este país decidió adoptar la vía socialista dirigido por el Partido Democrático Popular de Afganistán apoyado por la URSS².
- En julio de 1979 triunfa en Nicaragua la Revolución Popular Sandinista, poniendo fin a la dictadura de la familia de los Somoza e instaurando un gobierno revolucionario con inclinación marxista y con apego a la Revolución Cubana.
- En 1979 el Movimiento Nueva Joya, creado en 1973, asume el poder en la Isla Granada, mediante un golpe de estado, encabezado por su líder Maurice Bishop y forma el gobierno denominado Gobierno Popular Revolucionario de Granada, de ideas revolucionarias y perfil marxista, con enfoques muy cercanos al pueblo cubano y a su máximo líder.
- El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador, después de atravesar facetas organizativas, a partir de octubre de 1979 se fortaleció militarmente y condujo la guerra de liberación hasta alcanzar la victoria en 1992.

No obstante a que esos hechos no eran del agrado de la extrema derecha gobernante en Estados Unidos, con respecto a Cuba Carter promovió una política diferente a las administraciones que le precedieron, impulsando la realización de diálogos a nivel de gobierno que disminuyeron las tensiones existentes hasta entonces. Desde que el presidente Dwight Eisenhower rompió las relaciones diplomáticas con Cuba, ésta era la postura de mayor acercamiento entre ambos países. Entre los pasos más importantes dados en común acuerdo estuvieron los siguientes:

- Apertura de Oficinas de Intereses en La Habana y Washington.
- Levantamiento de algunas de las restricciones de viajes a Cuba para los ciudadanos estadounidenses y los cubano-estadounidenses residentes en Estados Unidos.
- Autorización de intercambios académicos, deportivos y culturales.
- Eliminación de los vuelos de exploración aérea contra Cuba con aviones de reconocimiento fotográfico tipo SR 71, el más moderno en el inventario de la Fuerza Aérea estadounidense por aquel entonces.

Sin embargo, desde el inicio de esta nueva política, se pusieron de manifiesto dos líneas contrapuestas. Una a favor y otra en contra. En esta última estaban incluidos sus principales asesores y ejecutivos: Zbigniew K. Brzezinski, Asistente para Asuntos de Seguridad Nacional; Cyrus R. Vance, Secretario de Estado; David L. Aaron, Vice Asistente para Asuntos de Seguridad Nacional y Harold Brown, Secretario de Defensa.

En el verano de 1978 la inteligencia norteamericana detectó, con el empleo de un satélite de exploración, la presencia de un carguero soviético en la Bahía de la Habana con aviones entregados por la URSS a Cuba. Después, con el análisis de las imágenes tomadas, definieron que se trataban de aviones MIG 23 (FLOGGER, según denominación de la OTAN). Hacia 22 meses que los aviones SR 71 no sobrevolaban el espacio aéreo cubano, lo que motivó fuertes críticas al presidente por parte de congresistas norteamericanos, por la “desactualización” que tenían sus informaciones de inteligencia. Este fue el hecho que dio inicio a la Mini Crisis de 1979.

Iniciado el año 1979, los “asesores” de Carter antes citados, utilizaron el “descubrimiento” de la presencia de una Brigada de Combate Soviética en Cuba como pretexto para entorpecer las ya débiles relaciones entre ambos países. Tal “descubrimiento”, desencadenó de forma acelerada una campaña mediática, a nivel internacional, para acusar a Cuba y a la URSS.

El 29 de agosto de 1979 se efectuó una reunión del llamado Mini Comité Especial de Coordinación³, para analizar la presencia militar soviética en Cuba. Este Comité valoró diversas opciones y concluyó editando lo discutido y remitiendo una copia al Secretario de Estado para que se tomaran las decisiones apropiadas por el presidente.

En una Nota del Departamento de Estado, fechada el 7 de septiembre de 1979, el propio presidente James Carter informó la situación, a las 4.15 pm de ese día, a los periodistas convocados al Salón de Re-

uniones de la Casa Blanca⁴. Dos días antes lo había hecho su Secretario de Estado. Carter expresó en su información: “[...] *Tenemos confianza en nuestra capacidad para defender a nuestro país o a cualquiera de nuestros amigos de las agresiones externas. La cuestión que se plantea es de una naturaleza diferente. Implica el estacionamiento de tropas de combate soviéticas aquí en el hemisferio occidental, en un país que actúa como apoderado soviético en aventuras militares en otras áreas del mundo, como África*”⁵.

La parte soviética había desmentido dos días antes esa acusación. El 5 de septiembre, el máximo dirigente del PCUS, Leonid Ilich Brezhnev envió un mensaje al presidente Carter diciéndole: “[...] *Moscú había estudiado cuidadosamente la gestión diplomática de Estados Unidos, que no habían ni esperado la reacción soviética para comenzar a agitar una campaña de propaganda que solo podía perjudicar las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética. [...] existía un acuerdo entre la URSS y los EE.UU desde 1962 relativo a Cuba sobre el cual habían subrayado en muchas ocasiones, que el lado soviético se adhería en la buena fe y la intención para cumplir con su parte de este entendimiento, en el supuesto de que, naturalmente, los EE.UU. sabrían cumplir estrictamente su propia parte*”. Brezhnev concluyó señalando: “[...] *a Moscú le gustaría que la parte estadounidense evaluara adecuadamente las aclaraciones establecidas y tome las medidas necesarias para cerrar el caso artificialmente creado*”⁶.

Durante una conferencia de prensa ofrecida el 28 de septiembre de 1979^{6a} un grupo de periodistas norteamericanos invitados y a la prensa extranjera acreditada en Cuba, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, respondió preguntas con relación al tema: “[...] *Eso que ustedes llaman brigada, y que nosotros llamamos Centro de Instrucción, está en Cuba desde hace 17 años. Esta instalación militar fue creada al final de la Crisis de Octubre de 1962, conforme al espíritu de los acuerdos de octubre de ese año y dentro del statu quo establecido como consecuencia de la Crisis de Octubre de 1962 [...] Este hecho, esta instalación, la conocían y la conocieron todos los presidentes sucesivos que han pasado por los Estados Unidos. Esta instalación la conocía la CIA, ... y tenía necesariamente que conocerla Carter. Yo lamento mucho que a Carter lo hayan llevado a este punto*”.

Las críticas a la gestión del presidente continuaron incrementándose con el propósito de demostrarle que había estado equivocado en su política con Cuba, hacia la URSS, el desarme nuclear y que había disminuido el prestigio y liderazgo de los EEUU ante el pueblo norteamericano y sus aliados.

El Secretario de Estado, Cyrus Vance, envió el 9 de septiembre a las 12:25 horas a todas las dependencias diplomáticas de los EEUU en el mundo un mensaje sobre el “descubrimiento” de la unidad soviética en Cuba. En algunas partes del mismo se expresan:

“[...] *Washington, September 9, 1725z5 236643. [...] Deseamos que todos los países en el hemisferio compartan nuestra preocupación sobre las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética. [...] El propósito de este mensaje es explicarlos acontecimientos recientes relacionados con las fuerzas de combate soviéticas en Cuba. [...] esta es la primera vez que hemos podido confirmar la presencia de una unidad de combate terrestre soviética en la isla [...] La unidad incluye batallones motorizados, de artillería y elementos de servicio y apoyo de combate. Esto en adición a los 1500 a 2000 asesores militares y personal técnico. [...] Lo que más nos preocupa sobre estas tropas y lo que más debe preocupar a todos los países de América, es el hecho que esto coincide con una colaboración intensificada y peligrosa entre la Unión Soviética y Cuba en los últimos años. [...] La relativamente pequeña cantidad de soviéticos no representa una amenaza para la seguridad de los Estados Unidos pero aumenta la importancia de las preguntas a hacer a los soviéticos. [...] Por eso los estamos consultando. [...] Por favor informen las reacciones lo antes posible. No distribuya esta instrucción a Managua. [...] no distribuya esta instrucción en Granada*”⁷.

El 26 de septiembre el Asistente de Seguridad Nacional, Zbigniew Brzezinski; el Secretario de Estado, Cyrus Vance y el Secretario de Defensa, Harold Brown elaboraron un nuevo Memorandum⁸ para el Presidente En este nuevo documento le “recomendaron” que la política exterior estadounidense debiera dirigirse a alcanzar los siguientes objetivos: “[...] *Reducir las tropas cubanas en el extranjero; Socavar la unidad de Cuba por su liderazgo en el Tercer Mundo; Obtener la moderación cubana en el tema de Puerto Rico e Inhibir a la Unión Soviética de la construcción de las Fuerzas Armadas de Cuba... [...] Utilizar a los cubanos-americanos como una fuerza potencial para influir sobre el pueblo cubano. Ellos visitan frecuentemente el país y es posible beneficiarse de los conocimientos que adquieran durante esas visitas. Se debe aumentar la influencia de la cultura americana en el pueblo cubano*”⁸.

Carter aprobó todas esas “recomendaciones” y las plasmó en la Directiva Presidencial NSC–52.

Para finales de septiembre las relaciones entre Estados Unidos y Cuba se habían deteriorado significativamente. Ni las claras respuestas de la URSS y Cuba habían impedido que la situación se continuara agravando.

Los halcones norteamericanos no abandonaban su empeño de alcanzar su objetivo final, es decir paralizar el camino del entendimiento en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Al no lograrlo acudieron a la única opción que les quedaba. Presionar al presidente para que autorizara la realización de maniobras militares en la región del Mar Caribe con abierto carácter amenazador y agresivo. Otra vez octubre se convirtió en un mes en que en las aguas próximas a las costas cubanas se ubicaron buques de guerra, aviones de combate e infantes de marina, en condiciones semejantes a octubre de 1962, en menor cantidad, pero con el claro propósito de esas acciones fueron de conocimiento internacional. Para principios de octubre Carter autorizó la creación y establecimiento de una Fuerza de Tarea Operacional con sede en Key West, Florida. La misión de la misma sería mantener una constante vigilancia y estrecho control de las actividades vinculadas con Cuba, en especial la llegada y salida de buques y aviones soviéticos a nuestros puertos y aeropuertos.

Posteriormente autorizó la realización, a partir del 17 de octubre, de un gran ejercicio Aeronaval con Buques de Combate, de Asalto y Desembarco Anfibio, un Batallón de Infantería de Marina y otras fuerzas y medios dislocados permanentemente en la base naval de los EEUU en la Bahía de Guantánamo, para “reforzar y proteger” dicha instalación y a los ciudadanos estadounidenses que allí se encontraban. Todo ello con un amplio despliegue mediático. Contrario esto a las medidas de discreción y compartimentación que se toman en tales casos. Las fuerzas y medios llegados se mantuvieron en esa instalación hasta el 17 de noviembre de 1979, fecha ésta en que retiraron sin lograr ni alcanzar el propósito deseado. Refiriéndose a esta situación de crisis fabricada, Fidel expresó: “*La historia se repite, una vez como tragedia y otra como comedia. Esta es la comedia*”.

Carter perdió las elecciones para alcanzar un segundo mandato. Las sucesivas administraciones no intentaron, ni siquiera, acercarse a estos temas de acercamiento entre Cuba y Estados Unidos. Todo lo contrario, incrementaron las medidas existentes hasta entonces y crearon otras nuevas leyes para reforzar el bloqueo. Solo el 4 de noviembre del 2008 el senador demócrata Barack Obama que ganó las elecciones presidenciales, por amplio margen, a su rival el senador republicano John McCain ha reiniciado en su segundo período algunos pasos de acercamiento entre ambos gobiernos. A finales del 2014, concretamente el 17 de diciembre, los presidentes de la República de Cuba y los Estados Unidos, anunciaron al mundo el acuerdo alcanzado de restablecer las relaciones diplomáticas, tras meses de negociaciones oficiales.

Más de 20 años después de los sucesos de octubre de 1979 Carter visitó Cuba. Primero entre el 12 y 17 de mayo del 2002 y después en marzo del 2011, respondiendo a sendas invitaciones del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. En la primera visitó varios sitios de interés, previamente escogidos por él. Al siguiente día de su llegada al primer encuentro (13 de marzo de 2002), acompañado por Fidel estuvo en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas. En esa ocasión, en un breve discurso Fidel expresó sobre el ex presidente:

“[...] *Ayer en el aeropuerto explicamos sus esfuerzos por mejorar las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, en medio de aparentemente insalvables dificultades; por esas dificultades que no voy a enumerar no se avanzó más en aquel entonces. Pero nos parecía de elemental justicia histórica hacer ese reconocimiento, así como reconocer el valor de visitar nuestro país. Fue valiente al intentar mejorar las relaciones; nadie piense que eso era fácil. Fue valiente al visitar a Cuba, a pesar de que siempre surgieron los que se opusieron, a pesar de que se exponía a críticas y calumnias. [...] En el esfuerzo inteligente, debo decir aquí sin ánimo de halagos personales, es claramente perceptible el grado de inteligencia del ex presidente Carter, a lo cual se une, en grado aún más alto, su ética personal y familiar. Esa fue, realmente, una de las primeras cosas que captamos, desde que empezaron a escucharse sus discursos cuando aspiró a la presidencia de Estados Unidos; han sido dos factores que han estado unidos a su historia y a su personalidad*”⁹.



De esta forma sencilla y pública Fidel agradeció los esfuerzos realizados por Carter para darle un giro, por primera vez, a las relaciones entre Estados Unidos y Cuba. La historia así lo demuestra, estamos obligados a tener en cuenta lo que ésta nos enseña y más importante aún tenerla presente siempre.

NOTAS

1. “Trabajaremos con todos los países miembros sin excepción para alcanzar nuestros objetivos y cumplir los acuerdos que se adopten. Seremos pacientes, seremos prudentes, seremos flexibles, seremos serenos. A estas normas se atenderá Cuba en los años que presida el Movimiento y lo declaro categóricamente”. Del discurso pronunciado por el Primer Secretario del CC PCC en la inauguración en la Habana de la VI Cumbre del Movimiento No Alineados en septiembre de 1976.
2. Estados Unidos se contrapuso a esta situación y comenzó el apoyo a las fuerzas opositoras suministrando armas y financiación a los grupos islámicos y muyahidines que desestabilizaron el país hasta tal punto que en menos de un año después el Consejo Revolucionario solicitó la intervención de la URSS. La respuesta solidaria soviética fue utilizada para “una respuesta dual estadounidense: asistencia directa a la resistencia nativa en Afganistán para obstaculizar al ejército soviético y aumento a gran escala de la presencia militar estadounidense en el en el Golfo Pérsico”. Véase: Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial*, p.16.
3. Integrado por David D. Newson, Subsecretario de Estado para Asuntos Políticos; James E. Goodby, Asistente Secretario de Estado para Asuntos Europeos; Walter Slocombe, Asistente Principal del Secretario de Defensa para Asuntos Internacionales; Frank Carlucci, Subdirector de la CIA; Tte. Gen John Puslay, Asistente del Presidente Junta de Jefes de Estados Mayores; Marshall Brent; William E. Odon y Madeleine Albright, estos tres últimos miembros del Consejo de Seguridad Nacional de EEUU. Carter Library National Security Affairs Staff Material, Office, Outside the System File, Box 61Cuba: Soviet Brigade. Additional Documents: 9/5–20/79. Secret.
4. Department of State Bulletin, October 1979, page 14 Carter 1979 Book II pp. 1602–1603.
5. Carter Library NSC Institutional Files, Box 82, MPRC009, Soviets in Cuba. Secret. Sensitive. Sent for Information.
6. Conferencia ofrecida en el Palacio de la Revolución el 28 de octubre 1979. Revista Bohemia, nro.40, del 5 de octubre, pp. 51–57.
7. Department of State *Bulletin*, October 1979, pp. 63–64.
8. Carter Library, National Security Affairs, Staff Material, Office, Outside the System File, Box 61, Cuba: Soviet Brigade Additional Documents: 9/26/79 Secret.
9. Sitio oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.